

# EL ALCÁZAR

DIARIO TRADICIONALISTA

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Domingo 14 de Marzo de 1937

Núm. 205

## RESUMEN INFORMATIVO

	Págs.
Los Estados Unidos niegan la soberanía inglesa en la isla Natal	8.ª
Queipo de Llano al micrófono	8.ª
La masonería quiere infiltrarse en los organismos nacionales	7.ª
Los últimos días de la tiranía roja	2.ª
El Komintern prepara un movimiento comunista en Francia	3.ª
Cómo terminan los jefes bolcheviques	6.ª
Notas de la campaña, por el Tebib Arruñi	6.ª

**"España, cumpliendo una vieja contribución providencialmente impuesta, marcará un ejemplo a imitar,"**

**El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO**

## Importante avance en el sector de Pingarrón

### A pesar del intenso temporal de lluvias, se avanzó en Guadalajara hasta dos kilómetros en profundidad

### En Pingarrón las posiciones enemigas son rebasadas en más de tres kilómetros

### Numerosos enemigos, con armas, quedaron en nuestro poder

### En Guadalajara se ha cercado un tren blindado

(Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando Ors)

Soria, 14 (madrugada).—Más allá de Espinosa de Henares se han dejado aprisionar los marxistas un tren blindado. No han llegado todavía hasta él nuestras fuerzas; pero no puede escapar. Por uno y otro punto, ocupados por nuestras unidades, se ha levantado la vía, y el tren, que se disponía a auxiliar la resistencia roja al ser expulsados de Jadraque, se encuentra cerrado el camino de la huida.

Esa es la novedad más interesante que se puede ofrecer de esta última jornada, que coincidió con el derribo de los cuatro aparatos comunistas, los cuales fueron picados por uno solo de nuestros pilotos, que hizo pagar cara la osadía marxista al intentar esa ofensiva por el aire.

Nuestras fuerzas han descansado hoy. Era necesario que se les concediese esa calma, porque ya llevaban cinco días de pelea continua, de lucha sin descanso, y más

dura que la entablada entre los hombres resultaba la que habían de sostener con la lluvia, la nieve y el viento, que no han cesado en toda la semana.

Cuando después de las duras jornadas se descubrían nuestros muchachos, llenos de fango y chorreando, en lugar de aprovechar las escasas horas de que habrían de disponer para reparar las fuerzas, se agarraban a una guitarra. Y las jotas enardecían los cuerpos, dispuestos otra vez, aun después del baileto, a brincar por las trincheras y a atestiguar que no hay mejor estimulante que nuestro bravo instrumento. Ese es el espíritu de nuestras tropas después de ocho días en que los hombres más fuertes fueron puestos a prueba.

Hoy no ha cesado de llover en todo el día. Las carreteras están convertidas en barrizal y torrentes. Quizás estas condiciones del terreno hayan influido más que otra cosa en la decisión de conce-

der el reparador descanso, que servirá para proseguir el avance hacia Guadalajara con la rapidez con que se desenvuelve.

La artillería y la aviación bombardearon durísimamente las posi-



ciones rojas en Torija y Taracena, y los aparatos llegaron hasta Guadalajara, que fué muy castigada.

Al hospital de Sigüenza han llegado algunos milicianos enemigos heridos; dos de ellos, según pudimos averiguar, eran de Madrid; otro, de Aspe, y uno más de Torreveja, llamado Simón Vera, que salió de aquella provincia hace unos quince días. Coinciden todos en que la situación de las fuerzas comunistas se hace cada día más imposible, y no creen que aquellas se encuentren en disposición de resistir en Madrid, en donde confirman que agotaron las subsistencias y en que el municionamiento se hace también con enorme escasez, que se nota en la penuria con que se les ofrece la dotación aun a los que se encuentran en los puestos avanzados y en continuo sobresalto.

En espera del ataque, los comunistas hacen esfuerzos titánicos para sostener sus líneas con la mayor cantidad de hombres. A ese fin, por los pueblos de donde se retiran obligan a que les sigan todos los varones comprendidos entre los 18 y 50 años. De Jadraque obligaron a que les siguiesen unos 600 hombres, a los que, pistola en mano, fueron a buscar a sus mismas casas, imponiéndoles que abandonasen esposa e hijos, porque decían que el que se resistiese a hacerlo sería considerado como faccioso y se le asesinaría.

Esta táctica se ve que es general, porque los milicianos heridos también hicieron manifestaciones en el mismo sentido. Sin instrucción de ninguna clase, son conducidos todos esos desgraciados a las líneas avanzadas, en donde tienen que medirse con el magnífico Ejército del Generalísimo, que, a su valor, une una eficiente preparación, que los mismos milicianos confiesan que les ocasiona derrota tras derrota.

Sin embargo, si los marxistas carecen de bravura para enfren-

tarse y rivalizar en valor con nuestros soldados, mientras están en la retaguardia se entretienen en cobardes ofensivas contra las iglesias, de las que no queda una por donde ellos hayan pasado que no esté destruida. La de Jadraque es una dolorosa muestra de la bárbara incultura roja. Todos los altares, algunos de ellos de gran valor artístico e histórico, como el mayor, fueron derribados a golpe de pico e incendiados.

No ha quedado tampoco ni una sola imagen. Las hornacinas están vacías.

Las campanas fueron derribadas, y aparecen rotas por los suelos; los cuadros que adornaban las paredes de la iglesia fueron también pulverizados; uno de ellos, de Zurbarán, cuyo valor no ignoraban, fué robado y lo enviaron a Guadalajara para disponer de él en sitio que consideraban seguro, y temerosos de que la llegada de nuestras fuerzas pudiera evitar aquella expoliación.

Las huertas y los sembrados fueron también arrasados. Lo que no consumieron, lo destruyeron o le dieron fuego; así hicieron con las mieses, dejando en la ruina a campesinos y comerciantes, porque también éstos se duelen, sin excepción, de haber sufrido la codicia roja, que no ofrece otra moneda que la del puño en alto, siempre en posición de amenaza.

En los pueblos recientemente conquistados ya se nota otro ambiente, que sólo embarga el temor por la suerte que puedan correr los que a viva fuerza fueron impuestos a enrolarse entre nuestros adversarios.

Los voluntarios de la Rioja se han batido en estas últimas operaciones con una valentía de la que sus jefes hablan entusiasmados. Muchos de ellos se han ofrecido para tripular los carros de asfalto, porque de esa manera quieren ser los primeros en entrar en Guadalajara, que rápidamente se acerca a nuestros brazos.

## Avance de tres kilómetros en el Jarama

(De nuestro enviado especial señor Tello).—Talavera de la Reina, 13 (noche).—A pesar del mal tiempo reinante, de abundantes lluvias y fortísimo viento, nuestras fuerzas han efectuado un avance por el ala derecha del sector del Jarama, en la línea que formaban las avanzadillas del Pingarrón y las vanguardias fronterizas a Ciempozuelos.

El enemigo fué sorprendido por el repentino ataque. No esperaba, seguramente, ser molestado por esta parte, que es precisamente el sitio por donde ellos atacaban los últimos días.

El avance magnífico en todos los sentidos, colocó a nuestra gloriosa Infantería a tres kilómetros del punto de partida. Las lomas que circundan al Pingarrón fueron

rebasadas; lo que significa poner a salvo nuestras avanzadillas de alturas desde donde molestó el enemigo con fuego de fusilería.

El enemigo, que, como hemos dicho, fué naturalmente sorprendido, abandonó en el campo numerosos muertos con armamento.

Los rojos atacaron con alguna violencia el sector de Aravaca, en el ala izquierda del frente, siendo rechazado con grandes pérdidas.

En la descubierta que se ha realizado en el sector de Las Rozas en los lugares que en la madrugada de ayer atacaron los rojos, han sido encontrados 28 cadáveres y bastantes heridos, que fueron transportados cuidadosamente a los hospitales de sangre.

La revolución pudo quedar triturada en octubre del 34. La última instancia de todas las contiendas es la violencia, y por la violencia fueron vencidos entonces los revolucionarios. Pero don Niceto, atado a los rebeldes por el pacto de San Sebastián, quiso transigir, contemporizar, aplacar a la fiera... engordándola con indultos, amnistías y otras condescendencias. Le pagaron este servicio arrojándole del Palacio de Oriente. Y todavía, después de la catastrófica experiencia, declara que sigue siendo partidario de la legalidad republicana y enemigo de la guerra civil. ¡La legalidad republicana! ¡Jamás hubo legalidad con la República! ¡Enemigo de la guerra civil! Sí; también nosotros somos enemigos del ciclón, de la peste, de las pulmonías...